

Ariane BOLTANSKI/ Marie-Lucie COPETE (eds.)*L'Église des laïcs : Le sacré en partage (XVI^e-XX^e siècle)*

Casa de Velázquez, Madrid 2021, 419 pp.

La Iglesia de los laicos: Compartiendo lo sagrado (siglos XVI-XX) reúne, bajo la dirección de Ariane Boltanski, profesora de la Universidad de Rennes, y Marie-Lucie Copete, de la de Ruán, diecinueve contribuciones –doce en francés y siete en español– sobre diversas manifestaciones históricas del fenómeno de la participación laical en las realidades religiosas. Los trabajos de este volumen hablan muy frecuentemente de las contribuciones económicas, aunque no son menos importantes las aportaciones de los laicos en capital simbólico o incluso emocional. Se trata de iniciativas seculares

dispersas en un amplio marco temporal y también espacial. Y, aunque casi todos los trabajos (16) se refieren al catolicismo, también hay dos capítulos que se ocupan del islam y uno del cristianismo ortodoxo oriental. En coherencia con los fines académicos de la institución editora, una mayoría de los trabajos se dedican a casos españoles (5) o hispanoamericanos (3). Otros tres trabajos se refieren al espacio francés, mientras que Alemania, Brasil, Líbano y Japón, además del África subsahariana y Austria-Hungría, son el marco geográfico de otros tantos capítulos. Están por último, como ya se

ha mencionado, un capítulo genérico del ámbito ortodoxo y dos dedicados a sendos aspectos del islam magrebí. Desde esta amplia multiplicidad de contextos, los autores se plantean hipótesis sobre las estrategias, las formas de participación y las sensibilidades de los diferentes actores históricos, así como sobre las expectativas, espirituales o no, que albergaban respecto de los esfuerzos realizados. El volumen queda estructurado en una introducción –en francés, a cargo de Boltanski y de Aliocha Maldavsky, del Instituto Francés de Estudios Andinos, de Lima–, cinco secciones de capítulos, cada una de ellas con un preámbulo propio, también en francés, y unas conclusiones, en español, firmadas por Copete, Roberto Di Stefano, de la Universidad Nacional de la Pampa, y Antoine Rouillet, de la Escuela de Estudios Superiores de Ciencias Sociales, de París (EHESS).

En la primera sección se opta, sorprendentemente, por reunir los trabajos referidos a los dos siglos más recientes, en los que el papel de los laicos quedó claramente condicionado por las dinámicas de la secularización y del Estado liberal. Tras la introducción de Di Stefano, se presenta la investigación de Elena Catalán, de la Universidad del País Vasco, sobre el declive del patronato laical en el marco de la foralidad vasca del siglo XIX. A continuación, el mismo Di Stefano analiza la financiación estatal y laical de la Iglesia en la Argentina decimonónica. Finalmente, Augustin Jomier, del Instituto Nacional de Lenguas y Civilizaciones Orientales, de París, estudia el encuadre de las autoridades religiosas musulmanas de Argelia y Túnez en la administración colonial secular francesa, mientras que la fundación de parroquias en Lyon después de la ley de separación Iglesia-Estado de 1905 es el objeto de investigación de la historiadora y alta funcionaria del Ministerio de Educación francés Natalie Malambre.

La segunda sección pone en la balanza del análisis histórico los aspectos espirituales y personales de la vocación religiosa con las estrategias familiares de los individuos implicados. El preámbulo corre a cargo del ya mencionado Rouillet y de Laurence Croq, de la Universidad de París-Nanterre. Rouillet firma también el primero de los capítulos, dedicado a las vocaciones franciscanas del linaje extremeño de los Sotomayor durante el siglo XVI. Similar fenomenología es analizada por Albrecht Burkardt, de la Universidad de Limoges, en la Colonia de la segunda mitad de esa misma centuria, a partir de los diarios de Hermann Weinsberg, uno de los patrios de aquella ciudad renana. Laurence Croq, por su parte, dirige su atención a la burguesía parisina del XVIII, mientras que Anderson José Machado de Oliveira, de la Universidad del Estado de Río de Janeiro, explora las posibilidades de movilidad social que implicaban para las poblaciones de color brasileñas las carreras sacerdotales en la primera mitad de ese mismo siglo.

En la tercera sección se reúnen cuatro dispares trabajos que tienen en común el papel de una fe militante para la construcción de la memoria familiar. Tras la introducción de Boltanski, Elfie Guyau, del Instituto Universitario Europeo, de Florencia, estudia la relevancia que tuvo, para el mantenimiento y promoción del prestigio de la aristocracia incaica en el Perú virreinal, acreditar un antiguo enraizamiento de aquellos linajes en la fe de los conquistadores. Ismail Warscheid, del Instituto de Investigación e Historia de los Textos, de París, estudia a través de las stirpes jerifianas del Tuat, la relación entre autoridad sagrada y poder político en una sociedad sahariana del siglo XVIII. Anne-Valérie Solignat, de la Universidad de Estrasburgo, analiza el papel del posicionamiento político-religioso de varios linajes franceses en

los siglos XVI y XVII, en el contexto de las guerras de Religión del vecino país. Por último, la investigadora del EHESS Sabine Mohasseb Saliba se ocupa del patrocinio monástico durante los siglos XVII a XIX en una cristiandad siempre en tensión con sus coterráneos como era la del Líbano.

El papel de los laicos en el funcionamiento y financiación de las hermandades y otras instituciones asistenciales es el elemento común de los capítulos englobados en la cuarta sección del volumen, cuyo preámbulo firma Marie-Lucie Copete. De este modo, Lidia Cotovanu, de la Academia Rumana, estudia el sistema asistencial ortodoxo en el siglo XVI y comienzos del XVII, Juan Fernando Cobo, de la Universidad de California en Santa Bárbara, las cofradías de pueblos de indios de la Nueva Granada del XVII, Miguel Luis López-Guadalupe, de la Universidad de Granada, las de esta ciudad andaluza durante la Edad Moderna, y la mencionada Copete, las de la Sierra de Alcaraz, en esos mismos siglos.

La última sección, prologada por Aliocha Maldavsky, reúne únicamente tres capítulos (al contrario de los cuatro de las

demás precedentes) dedicados a tres aspectos diversos relacionados con el papel de los laicos en la acción misionera de la Iglesia católica. Se trata de los artículos de Hélène Vu Thanh, de la Universidad de Bretaña Sur, sobre la financiación prestada, durante los siglos XVI y XVII, por parte de los laicos japoneses a las obras de su nueva religión cristiana; del de Francisco J. Moreno Díaz del Campo, de la Universidad de Castilla-La Mancha, y Borja Franco, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, sobre la diluida participación de los cristianos viejos laicos en la evangelización de los moriscos granadinos, que habían sido dispersados por tierras castellanas tras la guerra de las Alpujarras; y, finalmente, del Claire Fredj, de la Universidad de París-Nanterre, sobre el movimiento antiesclavista católico austrohúngaro de finales del siglo XIX y comienzos del XX, a través de las iniciativas de la antigua gran duquesa de Toscana María Teresa, asentada en Salzburgo, y del Sodalicio de San Pedro Claver.

Rafael ESCOBEDO ROMERO
Universidad de Navarra